

Crisis ambiental y colapso estructural del capitalismo. Una mirada desde América Latina.

Desgrabación de la videoconferencia de Raúl Zibechi¹ en ocasión del "1er. Plenario de Delegados de la UnTER. Roca / Fiske Menuco.30 de junio de 2015

Buenos días, en primer lugar quiero agradecerles la invitación para participar en este 1er Plenario de Delegados, y disculparme por no poder estar allí personalmente.

De lo que voy a hablar es del mundo que veo hoy, de las cinco transiciones o cambios importantes que veo y que creo nos conducen a una situación de posible colapso de nuestras sociedades.

En primer lugar, estamos viviendo una transición de un mundo unipolar, centrado en un país, que es Estados Unidos de América, a un mundo multipolar, que tiene muchos centros. Este nuevo mundo ya no está centrado en la hegemonía de un país que durante un siglo fue capaz de ordenar el mundo según su voluntad y sus intereses, sino que es un mundo en el que compiten siete u ocho potencias importantes, y que ninguna de ellas es capaz de ordenar el mundo por sí sola.

Por supuesto que en este nuevo mundo multipolar Estados Unidos seguirá siendo importante, también la Unión Europea pese a la crisis, y Japón. Pero a estos países que eran la tríada del mundo desarrollado, se le suman los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) y nuevas potencias emergentes como Irán, Turquía y otras.

El resultado de esta transición es que estamos en un mundo caótico, o con tendencia al caos, porque la potencia ex-hegemónica, Estados Unidos, ya no es la principal potencia económica y no acepta perder su poder, por lo que genera situaciones de caos. Y cuando hay muchos poderes que luchan entre sí, el orden es menos estable que en los períodos en los cuales hay un solo patrón que ordena el mundo.

Para nosotros, los trabajadores, pese a la situación terrible que se vive en el mundo hoy, de proliferación de guerras, de crisis como la de Grecia... esto es en cierto sentido beneficioso. Pensemos que luchar contra un patrón es más difícil que la situación de muchos patrones peleando entre sí. No es que eso nos libere, los patrones nunca nos liberan, los de arriba nunca nos liberan, pero sí abre una situación en la cual nuestra lucha puede ser más exitosa. Por eso este tránsito del mundo unipolar a un mundo multipolar, que se está produciendo en medio de guerras, de crisis, de situaciones complejas, creo que tiende a ser favorable para los sectores populares.

La segunda transición importante es la de un mundo centrado en occidente a uno centrado en oriente. Esta transición es mucho más compleja que la anterior y que cualquier otra porque no nos imaginamos cómo puede ser un mundo centrado en oriente. China ya es hoy la principal economía del mundo, Asia en su conjunto, donde vive más de la mitad de la humanidad es actualmente la parte más dinámica del mundo, no solo económica, sino cultural y políticamente. Hoy en día la parte del mundo que más innovaciones produce, más patentes de innovación produce es Asia, y es la porción

¹ Raúl Zibechi, periodista y escritor uruguayo, ganador del Premio José Martí en 2003 por sus crónicas sobre los acontecimientos del 2001 en la Argentina. Editor de la sección Internacionales del semanario Brecha, investigador de los movimientos sociales latinoamericanos.

del mundo más dinámica en todos los terrenos. Por ejemplo, los premios nobel de literatura de los últimos años no son exclusivamente occidentales, muchos de ellos vienen de China, de Japón, etc.

Esta transición es la de un mundo ordenado hace varios siglos bajo la coyuntura del dominio norteamericano. Occidente y el Atlántico fueron el centro del comercio en los últimos cinco siglos. Desde hace 10 años, el centro del comercio es el Pacífico. Esto es un “tsunami”, que aun hoy es muy pronto para poder evaluar. Me gusta decir que las fechas que celebramos entre nosotros: el 1 de mayo, día de los trabajadores; 8 de marzo, día de la mujer; 28 de junio, día del orgullo gay... son todas fechas que nacieron en Norteamérica. ¿Cómo será un mundo desde nuestra cultura política centrado en oriente? ¿Cuáles son las tradiciones revolucionarias y de lucha de clases que tendremos que descubrir?

El tercer punto, es que vivimos una mutación importante en el capitalismo. El capitalismo que conocimos, aquel industrial, que en la Argentina correspondería al desarrollismo entre los años 30 y la dictadura de Videla en los 70, ese capitalismo ha mutado.

Hoy en día estamos en un capitalismo neocolonial asentado en la minería, en la soja, en la especulación inmobiliaria urbana... Este capitalismo ya no aspira a integrar a los sectores populares, como fue el período del peronismo, e incluso del desarrollismo posterior al peronismo que, pese a la represión, intentó de algún modo integrar a los sectores populares a través de un Estado benefactor que implicaba una alianza y negociación entre empresarios, Estado y trabajadores y sus sindicatos.

Para el capitalismo actual, la población es un problema a superar. De ahí que aparezcan tendencias al exterminio de poblaciones enteras. No me canso de decir que en México, en 8 años de democracia, hubo 120.000 muertos como consecuencia de la supuesta guerra del gobierno mexicano contra los carteles de la droga, además de los millones de emigrados por la situación económica. Esto es un caos para el pueblo Mexicano.

Pero hoy vivimos situaciones caóticas también para otros pueblos, como el griego, donde lo que el sistema financiero realmente está pidiendo es que el pueblo heleno pase hambre para que les paguen sus deudas. Estamos en una situación, en la que el capitalismo, tal vez en una fase terminal, no lo sabemos, está dispuesto a generar condiciones invivibles para los sectores populares con el objetivo de perdurar como sistema. Es un drama que ustedes conocen bien, no voy a profundizar, simplemente quería titularlo.

El cuarto tema, que es clave, es la crisis ambiental y el caos climático en que estamos ingresando. No voy a abundar en datos y análisis que conocen, pero sí señalar que estamos en un umbral en el cual probablemente ya la maquinaria destructiva del sistema no se pueda frenar. Estamos entrando en un período de imprevisibilidad climática, a eso le podemos llamar caos, y pongo un ejemplo.

La ciudad de SP, donde viven 20 millones de personas, tiene una situación grave de falta de agua. El verano pasado la población ya vivió fuertes restricciones en el suministro. Los análisis más sólidos indican que no se trata de un evento de sequía, lo cual se refiere a ciclos cortos de meses o un par de años, sino que se trata de un ciclo

largo de déficit hídrico que puede durar hasta 30 años y que muy probablemente en algún momento se producirá un colapso hídrico. Esto lo están analizando con rigurosidad los militares brasileños. Consideran que si hay colapso hídrico habrá caos social, y se están preparando para enfrentar una situación de ese tipo con análisis y debates, pero también con ensayos de maniobras de ocupación de reservorios y de empresas de provisión de agua. Queda claro que los militares están preparándose para un escenario de ese tipo. Nosotros no estamos preparándonos, y esto es preocupante.

Cuando pensamos en colapsos pensamos en cosas que van a suceder lejos, en otro lugar o en un tiempo lejano. Pero de lo que estamos hablando hoy es de colapsos que ya están ocurriendo, ahora mismo, gradualmente. Eso es dramático, porque el hecho de que ocurra gradualmente hace que no lo percibamos en toda su gravedad, y que no estemos preparados conceptual ni políticamente para asumirlo.

El último punto que quiero tocar, es el sanitario. El año pasado la OMS emitió un comunicado en el que advierte que los antibióticos, sobre los que descansa la salud humana y animal, pueden llegar a dejar de tener efectos curativos o preventivos en los próximos cinco años, y alerta que desde la década de los '80 no se están haciendo nuevos descubrimientos en materia de antibióticos.

Cuando la OMS, la máxima autoridad en materia de salud en el mundo, hace una advertencia de este tipo es para tomarla muy en serio.

En el mundo hay muchas organizaciones y redes trabajando sobre el tema de la resistencia a los antibióticos. La salud humana y animal dependen de los antibióticos y, evidentemente, no hay tres saludes: humana, vegetal y animal, hay una sola, y estas tres están interrelacionadas. De manera que, un colapso de los antibióticos en los criaderos de ganado, por ejemplo, puede tener consecuencias tremendas para todas las especies.

La OMS y las organizaciones que vienen trabajando en el tema advierten sobre esto, lo que lleva a pensar que en el corto plazo podríamos estar en una situación dramática. Los gobiernos lo minimizan y quieren evitar alarma pública, entre otras cosas por su dependencia de ciclos electorales que son muchos más cortos que los ciclos naturales.

Estas cinco situaciones que describí podrían verse agravadas en América Latina ante el fin del ciclo progresista de nuestros gobiernos. En Argentina se termina el ciclo K, puede ser un fin de ciclo *light* o duro dependiendo de quién gane las próximas elecciones, pero es el fin de un ciclo; en Brasil hay quienes especulan incluso que Lula podría ir preso, es un escándalo, pero habla sobre todo de la gravedad de la crisis brasileña; en Venezuela hay elecciones parlamentarias en diciembre que difícilmente pueda ganar el gobierno.

Más allá de lo que pueda pensar cada uno respecto de los gobiernos que he mencionado, no hay dudas de que estamos ante un cambio de ciclo en América Latina, un cambio de ciclo en el cual, como mínimo, los progresismos van a tener un viraje conservador. Aunque siguieran habiendo gobiernos progresistas, ya no van a tener el mismo margen porque las condiciones económicas y políticas en el mundo ya no son las mismas, y porque no se ha aprovechado en esta última década de bonanza y relativa estabilidad y crecimiento para producir cambios estructurales en nuestros países.

En una situación grave como la actual, podría ocurrir que en una misma década se superpongan varias de las crisis que mencioné en una misma región, lo que sería muy dramático. Vengo de estar en Chiapas en un encuentro organizado por los Zapatistas, algunos analistas que trabajan con ellos plantean que en las próximas décadas hasta un 40% de la población mundial puede ser emigrante. Solo en América Latina serían más de 100 millones de personas.

El análisis indica problemas serios, lo que implica para nosotros tareas serias. Como educador popular, creo que **los educadores tenemos una doble y muy importante tarea. Una es la tarea de informar a las personas con las que trabajamos: adultos, jóvenes, niños, compañeros...** Sin alarmar, pero informando de la situación y la gravedad, explicando que nuestra forma de vida probablemente no pueda seguir siendo la misma en las próximas décadas. **Pero también ir buscando alternativas “ya”. No podemos esperar a que el colapso se desencadene para construir las alternativas.**

Me gusta pensar en el diluvio universal bíblico y el Arca de Noé. Nosotros podemos construir pequeñas arcas colectivas en los lugares en los que estamos: huertas orgánicas comunitarias, consultorios de salud alternativa, emprendimientos del más diverso tipo en los barrios, en las escuelas, etc.

Esto implica organización, el paso previo es organizarnos, y tener en claro qué no queremos, y “algo” de lo que queremos. Es bastante evidente que el diluvio en algún momento va a llegar, no sabemos cuándo, pero nos tiene que encontrar preparados. Un famoso premio nobel de economía dice: “el colapso está en la baraja”. Hace décadas esa carta no estaba, ahora sabemos que está, no sabemos cuándo nos va a tocar pero tenemos que estar preparados para ella.

Esto implica saber que puede venir, **anticiparnos, organizarnos, buscar alternativas** desde ahora mismo. Construir nuestras pequeñas arcas para poder navegar, no para uno, sino todos los que puedan entrar en ella, porque es un tema de sobrevivencia.

Lo que está en juego es la sobrevivencia de la especie humana, de todas las especies, y del planeta en su conjunto. Si esto es así y lo tomamos en serio, debemos denunciar y luchar para pararle la mano a los poderosos, pero también crear iniciativas para que en algún momento podamos ser nosotros, nuestros hijos, nuestros compañeros, los que tomemos el destino de nuestras vidas.

Esto es autonomía, y creo que hoy es más necesaria que nunca. Políticamente goza hoy de poco prestigio la autonomía. En parte porque los autonomistas nos hemos equivocado mucho, y en parte porque ha ganado la cultura de que es el Estado el que irá a resolver todos los problemas. Pero los Estados-Nación también van a tener dificultades, si es que no entran en colapso ellos mismos, para asumir los problemas cotidianos de la gente.

Entonces, esta es una invitación a “hacer”. Hacer lúcidamente, alternativamente, a hacer cosas distintas a las que el sistema nos invita a hacer.

Muchas gracias.